257

RELACION NUEVA,

TROVANDO LA DE LA ENFERMEDAD, MUERTE, Y ENTIERRO DE LA

ESPERANZA.

ADoleciò mi Eſperanza
de un accidẽte tan nuevo,
que lo eſtraño de ſu mal
deſeſperanza el remedio.
En cuya fiera dolencia,
por dificil caſi tengo
ſer dable la explicacion
un raſgo de lo que ſiento:
Pero como, por forzoſa,
la eſtrechez ofrece medios;
fuera negarle al recurſo,
deſeſperar del remedio.
Enferma, pues, mi Eſperanza,
ſe duplica el deſconſuelo,
al vèr ſe niega al alivio
el proprio conocimiento;
Porque de favorecida
llegò à el laſtimoſo eſtremo;
que la propria eſtimacion
es imàn de ſu tormento.
Es norte, de quien guiada
la paſsion, y los deſeos,
la engolfaron de felìz
en un mar de deſconſuelos;
Naufragar ſabe confuſa
en pacifico ſoſsiego,
que de amor las tempeſtades
ſolo han ſido los deſprecios.
Que deſpreciado adolezca
quiẽ tiene inflamado el pecho;
es muy proprio; pero improprio
lo que por felìz padezco.
Que padezca entre las anſias
de lo crudo de un veneno,
el que deſpreciado vive,
es muy natural efecto.
Pero hallar en la triaca
de los favores el fiero
toſigo de la crueldad,
como es dable el ſufrimiento?
Que puedan los pundonores
de los humanos afectos
hacer, que Tetis publique
impoſsibles ſus deſeos!
Que diga, que tiene amór;
y dificulte en los medios!
Quando las dificultades
fueron del amor deſprecios?
Que mire ſus gratitudes
imitados los anhelos

de

de mi pafsion, y en ſu agrado
pierda el rumbo mi deſeo!
Que de las glorias de amor
me coronen los tropheos,
y halle, que ſe abriga el aſpid
donde eſperaba el remedio!
Como puede mi eſperanza
vivir en el deſconſuelo
de vida, que es tan amarga?
morir guſtoſo apetezco.
Y porque no ſe diſcurra
deſeſperado el intento,
Medico de mis fatigas
ſeràn los proprios deſeos:
Deſeos ſin Eſperanza,
es muy improprio, è infiero;
que ſiendo deſtos la vida,
ſin ella no viven ellos;
porque aunque tiene el oìdo
lo deſigual del acento,
ſiempre ha ſido la Eſperanza
el alma de los deſeos.
Y pues los deſeos faltan;
à mi ſufrimiento apelo;
pero ſi no ay Eſperanza,
de que ſirve el ſufrimiento?
Todo favorable alivio,
ſin eſte alivio, es tormento;
negandoſe à mi Eſperanza
haſta el miſmo entendimiento.
Que de amor en las paſsiones,
que llegan à tal eſtremo,
ſe evidencia, es deſvario
la pretenſion de tenerlos:
Solo la experiencia, madre
del deſengaño mas cuerdo,
puede en tales accidentes
ſer el acertado medio.
Que phyſica, en la potencia;
podrà ſu conocimiento
juzgar de los accidentes,
por la cauſa los efectos?

Llegò á pulſar; y le dixo
con ſemblante liſonjero:
Por deſeos la paſsion
aumenta ſu crecimiento.
Que el ardor, q̃ el pulſo mueſ-
nace de tan raro eſtremo, (tra
que el calor, que la alimenta,
le conſume el miſmo tiempo.
Cuyo accidente indagado,
conocidamente infiero,
que no le alcanzò Avicena,
ni lo diſcurriò Galeno:
Por lo que la Medicina,
eſtremandoſe al remedio;
prueba en tales accidentes
el ſimple de ſus compueſtos;
Pero yo, como experiencia,
hallo, que vueſtro conſuelo
ſe deſcifra unicamente
en deſechar penſamientos.
Y ſi eſto fuere impoſsible,
aplarèis al recreo,
porque, al fin, la diverſion
es el ultimo remedio.
Saliòſe al campo afligida
de ſu proprio deſconſuelo;
buſcando en el deſengaño
modo de paſſar el tiempo;
pero la turba cruèl
de los paſſados recreos,
eran dulces incentivos
contra el miſmo penſamiento.
Que eſto à mi amor le ſuceda,
quando de favores lleno
coronò de gratitudee
el blanco de mis deſeos?
Triumphe de la pena el ayre;
deſahoguеſe mi pecho,
que aunque es ardiente volcan;
reſpire reſpire el fuego.
No pueden ni aun cõ las anſias
de los paſſados incendios,
ſena-

ſenaciendo la memoria
feliz yà de otros recreos:
Mas, ay de mi! que me acaban
eſtos traydores deſeos,
que viven diſsimulados,
y mueren de deſcubiertos:
Es poſsible, que lo miſmo,
que recatò, como cuerdo,
en mi pecho el corazon,
ſuplico, le quite el premio?
Què eſto ſuceda à quien ama!
Al que ni por penſamiento
conociò del deſengaño
los atomos del deſeo!
Como ingratas las caricias;
que finos agrados fueron,
hacen, que vorazes anſias
ſienta yo en mi ardiente pecho?
Como la apacible viſta
de lo afable, y liſonjero;
reſonaſſen de mi pena
el ultimo deſconſuelo?
Què es eſto, aleves favores?
Traydores dichas, que es eſto?
Como en las facilidades
tan infelizmente muero,
que ſin recurſo de alivio,
me informan à el deſcubierto
los mortales accidentes
de la vida el corto tiempo?
Y guſtoſa mi Eſperanza
ſe ſacrifica al tormento,
porque quien penando vive;
ſolo morir es conſuelo.
La ſequedad de la lengua
inſticando eſtà por cierto,
que en lo valbuciente al habla
le và faltando el aliento.
Agua pide, deſeoſa
de mitigar el incendio;
y el dàr pavor à la llama
de ſu ardiente mongivelo,

Al corazon de ſocorro
los eſpiritus ſalieron,
y al contemplar ſu Eſperanza;
deſmayaron ſin esfuerzo.
Rociò dulze los ojos
vierten del bien q̃ perdieron;
y huerfano de mi gloria
empañaron ſus reflexos.
Ciegos yá de ſus paſsion;
en fino llanto, ſe vieron
manifeſtar el dolor
de no vèr por lo que vieron;
El pecho donde reſide
el corazon con imperio,
al verſe ſin vaſſallage,
ſalirſe quiere del pecho.
La turbada voz informa
de ſu fatal deſaliento,
de que ſolo la Eſperanza
es de la vida eſcarmiento.
Por feliz infelizmente
acaba, ſiendo tropheo
de la dicha, y la deſdicha;
el fatàl fallecimiento.
Entre las mortales anſias
de ſu valor poſtrimero,
ſolo articula un ſuſpiro
en memoria de ſu dueño.
Afligidos le preguntan
los quebrantados deſeos:
Es verdad lo que tocamos?
Es poſsible lo que vemos?
Del merito de favores,
de las deſdichas el premio;
ſe logran eſtas deſdichas?
Llorèmos, amor, llorèmos.
Sentidas demoſtraciones,
con fineza igual, hicieron
los penſamientos del guſto;
por quedarſe en penſamientos;
Mas donde de mi Eſperanza
deſcanſaràn los anhelos?
En

En la Gloria? no es possible;
porque alli todo es immenso.
Sera acaso en el Abysmo?
Por impossible lo tengo,
por què quien muriò á favores,
como ha de penar de zelos?
Sin testar muere, y gustosa
de que en el ultimo acuerdo,
no le puede prenda suya,
por ser todas de su dueño,
Rica fuè; mas reducidos
à Esperanza los deseos,
los alimentos del gusto
los consumiò con el tiempo.
Y para mas desengaño
de amor el conocimiento,
que poderosa en favores
dexa à su amor en empleo.
No declarar sucession,
es poner de manifiesto,
de que todos sus favores
con ella misma murieron:
Solo en su muerte declara
al viento por heredero,
que dueño de sus finezas
es bien las herede el viento:
A este, por forzoso, dice,
le dexa para escarmiento
sus ansias, suspiros, quexas,
porque no las eche menos.
Sus agradables cariños
le señala, previniendo,
que por quanto fueron suyos,
es bien, que los goze eternos.
Sus agradables finezas,
oculta el labio discretô;
q̃ aunque supo decir muchas;
quedan todas al silencio.
En el campo del olvido
dexa ordenado su entierro;
que à Esperanza malograda;
solo el olvido es consuelo.
Aun del alma no dispone,
circunstancia, en q̃ contemplo;
que el alma de la Esperanza,
es alma de ageno dueño.
Ni de la memoria quiere
le haga en su dolor recuerdo;
pues bastantemente muere
para el eterno escarmiento.
Hachas, y luzes no gusta
en su funeràl, y entierro,
que las luzes del dolor
bastan para el pavimento:
Solo quiere le acompañen
ansias, suspiros, lamentos,
porque en vida fueron suyos;
lo sean despues los mesmos.
Las vozes de las Campanas
no gusta; pues sus acentos
no es razon digan à vozes
lo que ha passado en secreto:
Los lutos, gusta que sean
largos en sì, porque es cierto;
que el dolor, q̃ ha sido grande;
tenga grande compañero.
Y pues muere mi Esperanza
à manos de un favor lento,
ayudadme, corazon,
llorèmos, amor, llorémos.

F I N.